

ANTONIO J. RODRÍGUEZ
Alcalde de Níjar

Recuperar oficios y artesanía

El Ayuntamiento quiere contar con una escuela de oficios que permita recuperar la artesanía de cerámica y jarrapas y evitar así que se pierdan esos oficios.



PEDROMOLINA
Rector de la UAL

Formación para salir de la crisis

La Universidad baraja que la crisis puede ser la causa del aumento del número de mayores de 25 años que este año quiere acceder a una carrera universitaria.



JOSÉ LUIS ESTÉVEZ
Cineasta

Repite triunfo en el '90 Segundos'

Con su corto 'Cualquier lugar', José Luis Estévez logró anoche, por tercer año consecutivo, el primer premio del certamen de la EISO Cuéntalo en 90 Segundos.



OPINIÓN

JOSÉ MARÍA PÉREZ TUDELA



Doble estafa

A penas la luz opaca del día había despuntado, dí a un punto de luz y de inmediato se produjo un cortocircuito, que dejó en penumbra toda la casa. Probamos con remedios caseros, pero todo fue inútil y, claro, tuve que recurrir a una empresa de reparaciones urgentes, de esas que ofrecen servicio las 24 horas. Venía el técnico seguido de un compatriota suyo al cual amparaba; ambos eran extranjeros y carecían de documentación legal, según confesión de estos señores, dignos de mis mayores respetos. La empresa, conocedora de todos los subterfugios para burlar la ley, no ha querido nunca legalizar a uno de estos inmigrantes, después de llevar dos años en España; antes, me contó, estuvo en otra empresa similar, había sido estafado mucho más que yo, ya que si este extranjero -me duele la palabra- me jugó una especie de picaresca, aunque creo más bien que seguía fielmente las instrucciones del moderno Monipodio para robar a todo el que se pusiera a tiro. En la localización de una pieza, el operario y su protegido, tardaron una hora y veinte minutos en volver, tiempo que facturaron; hay que decir que pusieron esmero en el arreglo, y eran locuaces y muy agradables; a mí siempre se me conquista por el corazón.

El precio de la compostura -probablemente un cambio de fusible- fue de 166 euros, cifra digna de causar un síncope, cosa que no se produjo. Fui, cómo es mi costumbre, cortés con aquellos expatriados y mil veces explotados.

Ya con mi alma serena, llamé a la dirección de la presunta empresa y, ante mis argumentos, me contestó una voz agria y destemplada: "¿usted cree que es ilegal dar trabajo a los extranjeros?" Aquí perdí los estribos de mi viejo caballo y con mucha acritud, respondí a la voz al otro lado del teléfono, que era una crueldad no legalizar con papeles a estos señores y una doble estafa para con ellos, Hacienda y la Seguridad Social.

Se que no soy el único estafado por este tipo de empresas que se anuncian mediante buzzoneo, ofreciendo todo tipo de servicios para reparaciones domésticas y que, si tienes la desgracia de solicitar sus servicios, invertirán el mayor tiempo posible en realizar reparaciones mínimas cobrando sumas exorbitantes por ellas.

Me consta que han sido denunciadas a Consumo por muchos ingenuos, pero, son profesionales de la estafa y saben cómo burlar la ley.

EL ESPAÑOL QUE HABLAMOS

Elementos innecesarios (I)



Señalábamos en nuestra anterior columna la idea de que cuando hablamos nos vemos inmersos en un constante proceso de selección: selección de palabras, de tiempos verbales, de información que preferimos exponer u ocultar, de mecanismos más corteses o menos, etc.; el idioma nos ofrece muchas posibilidades; si bien la capacidad lingüística de cada uno las limita en mayor o menor medida. Si la elección no es afortunada, la valoración de nuestros oyentes no será positiva.

Una forma muy extendida de afear el habla es la que se manifiesta con el empleo de términos innecesarios, que, además, están vacíos de significado concreto; son como parásitos que se instalan en nuestros enunciados. Veamos un ejemplo: en una entrevista, hace unos meses, a un jugador de la Unión Deportiva Almería, se le preguntaba por las sensaciones que había dejado en la plantilla la derrota del equipo almeriense en Valladolid; el jugador respondió: «bueno pues la verdad que esperábamos sacar un resultado positivo en Valladolid; y bueno la verdad que fastidiados porque no pudo ser, y bueno hemos perdido la ocasión de seguir ahí arriba»; el periodista, a continuación, se interesa por el estado en que se encuentra el futbolista, a lo que este responde «sí, bueno, la verdad que contento por haber disputado mis primeros minutos con el Almería; aunque bueno no fueron muchos, pero bueno contento en lo individual; pero bueno como ya te he dicho antes fastidiado porque no he

mos conseguido un resultado positivo, y bueno que fue a lo que vinimos a Valladolid». En el resto de su intervención, hace un uso muy parecido de los mismos elementos innecesarios: bueno y la verdad que. Sus respuestas me hicieron recordar las de un futbolista uruguayo, que juega en un equipo guatemalteco y cuya habla comparé en un reciente trabajo con la de un conocido torero sevillano; ante una pregunta sobre su lesión, respondía el charrúa así: «bueno la verdad que sí; buenos días, y bueno la verdad que contento de haber llegado; la verdad que después de mucho tiempo de digamos de sufrimiento, porque fue una lesión la verdad que dura, bueno estamos aquí; y bueno y ahora tratar de ponernos bien físicamente»; la siguiente respuesta no varió mucho: «bueno la verdad que que antes de salir de aquí de Guatemala pensé que era una un problema de los meniscos; pero la verdad que cuando llegué allá a Uruguay fui a ver a cinco doctores; y la verdad que me dijeron que tenía otro problema más grave que era de los ligamentos cruzados; y bueno la verdad que estuve un mes en Uruguay, y ahora llevo cinco meses desde que me he operado».

Solo la casualidad justifica que nuestros dos personajes sean futbolistas, pues tales formas de expresión están muy extendidas entre quienes se ven obligados a hablar en público, si bien su uso suele ser mayor cuanto menor es su nivel sociocultural. Al margen de tal eventualidad, no cabe duda de que si prescindieramos de todos los elementos que aparecen en letra cursiva la expresión sería mucho más atinada y elegante. Cuando oímos hablar a personas que utilizan así la lengua, aunque vocalicen correctamente y aunque sepan bien lo que dicen, la impresión no puede ser buena, porque su selección de elementos no es acertada. En general, no somos conscientes de que repetimos, una y otra vez, estas palabras innecesarias, que pueden hacer aborrecible nuestro discurso. No obstante, si bien su empleo lo hacemos de manera mecánica, no está exento, en muchas ocasiones, de cumplir una función en el habla: la de permitir a sus usuarios disponer de algo más de tiempo para procesar su siguiente acto discursivo. Pero de esto ya se hablará en la próxima columna.

EL CALEIDOSCOPIO

FAUSTO ROMERO-MIURA GIMÉNEZ

ABOGADO



Tener y no tener

Me resulta paradójico que haya sido Nathalie Prédour, una amiga joven, de La Martinica -Tener y no tener-, Lauren Bacall, Humphrey Bogart, el Caribe... quien me haya descubierto una Almería viva que yo, almeriense, desconocía hasta antayer.

Nathalie, apasionada e idealista, con los ideales a flor de su piel desbordada, y más realismo que utopía -Lamartine decía que "la utopía es la verdad anticipada"- trabaja, como psicóloga, en Andalucía Acoge y en

El sábado constaté que la sociedad almeriense es, ya, la suma de culturas diferentes

A.C.I.A. (Asociación por la Convivencia Intercultural en Almería), y me invitó a la III Fiesta Intercultural (Almería, compartiendo otro mundo) que se celebró el sábado en el Puerto: sentí la magia de Machado: "De toda la memoria, sólo vale / el don preclaro de evocar los sueños", y reviví -como actor, y no mero soñador- aquella otra época, la del siglo XI, en que, a ese mismo Puerto en el que yo estaba ahora, "llegaban infinitas embarcaciones de cristianos y de todas las creencias..." y era Almería "Puerta de Oriente y llave de toda riqueza", una Babel de razas y de religiones, con gentes de todas las naciones, que se saludaban en las lenguas más extrañas: un mundo en miniatura...

Yo, el sábado, hablé con alemanes, franceses, senegaleses, magrebíes, mejicanos... con el español como lazo de unión; sentí la vida viva y festiva y alegre como una fiesta común hecha de diversidades; y la emoción de constatar un sueño hecho realidad: que la sociedad almeriense es, ya, la suma de culturas diferentes.

Le agradeceré siempre a Nathalie que me haya descubierto esa Almería viva -hablaré de ella- en la que he vivido *sin vivir en mí*, sordo y ciego.

la Voz de Almería

PRESIDENTE: José Luis Martínez.
CONSEJERO DELEGADO: Juan Fernández-Aguar.
DIRECTOR Pedro M. de la Cruz.
SUBDIRECTORA: Antonia Sánchez Vikanueva.

REDACTORES JEFES: Antonio Fernández Carmacho, Antonio Fernández Compán, Manuel León y Leopoldo Nemesio.

JEFES DE SECCIÓN: Evaristo Martínez (Vivi), Marta Soler Fernández (Am), Eva de la Torre (Ciudades y Fin de Semana) y Eduardo del Pino.

COORDINADOR DE ESPECIALES: Miguel Arranz.

Novotécnica, S.A.

DIRECTOR TÉCNICO: Manuel Gázquez. DIRECTOR DE EXPANSIÓN Y DELEGADO EN EL EJIDO: Diego Martínez Masegosa. DIRECTORA FINANCIERA Y DE CONTROL DE GESTIÓN: Gemma Salinas. JEFE DE MARKETING: Juan Felipe Navarro. REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES: Avenida del Meditáneo, 159-1ª planta. 04007 Almería - Teléfono 960 18 18 18. Fax: 960 25 64 58. DELEGACIÓN EN EL EJIDO: Plaza Zenete, 11.

- EL EJIDO. Teléfono 960 57 30 73. Fax 960 48 62 12.

PUBLICIDAD: CM-2000.

DIRECTORA: María José Iglesias.

Teléfono: 950 28 20 00 Fax: 950 28 20 01.

IMPRESIÓN: Servicios de Impresión de Levante, S.A. DISTRIBUCIÓN: Distribuidora Almeriense, S.L.

DEPOSITO LEGAL: AL 2-52.

ISSN: 1576-5296. Difusión controlada por OJD.